



## **MITIN DEL PRESIDENTE DEL PARTIDO POPULAR Y PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR**

**Sevilla, 9 de marzo de 2000**

Queridas amigas y amigos de Sevilla, amigas y amigos andaluces, yo lo que quería era daros las gracias. Quiero daros las gracias porque me hayáis invitado a estar aquí esta tarde y quiero dar las gracias también por estar vosotros aquí esta tarde, muy especialmente. Muchas gracias a todos, muchas gracias por vuestra presencia, muchas gracias por vuestro ánimo, muchas gracias por vuestro afecto.

Me decía Javier Arenas que muchas gracias por venir a Sevilla, y yo le digo: de nada, porque no me voy a privar yo de venir a Sevilla. ¡Faltaba más! Yo no me privo de venir a Sevilla. Vamos a ver si esta noche aquí sale una buena faena. En este sitio, exactamente, yo creo que es la primera vez que toreamos. Vamos a ver si sale una buena faena, como las buenas tardes de Curro, y a ver cómo lo cuentan luego.

Además de daros las gracias, quiero felicitaros por la campaña que estáis realizando, que es una campaña, como corresponde a un gran partido nacional, con un proyecto para toda España, una campaña limpia y llena de propuestas, alejada de la campaña negativa y de la España negra que algunos quieren volver a pintar y que algunos quieren volver a revivir. Por esa campaña os felicito y os pido el último impulso en esta recta final hasta el próximo domingo.

Venimos repitiendo día tras día nuestros proyectos, venimos repitiendo día tras día nuestros hechos y nuestras intenciones.

(Yo lo escucho igual que vosotros y, además, estoy acostumbrado; pero es igual; es más, hay premoniciones que son muy buenas. Uno de los poemas más célebres y más conocidos de ese gran poeta que fue Rubén Darío empieza diciendo: "ya suenan los claros clarines". Pues eso es lo que suena. No pasa nada, eso es un síntoma magnífico. Ya suenan los claros clarines, ya va a ir un cortejo triunfal dentro de poco. Las cosas siempre hay que tomárselas con sentido del humor, con buen ánimo y, además, sobre todo, con sentido de futuro)

Yo quiero decir que estos cuatro años hemos visto estabilidad, progreso, prosperidad, en España. Lo que quiero es que tengamos cuatro años más de estabilidad, de progreso y prosperidad; que no volvamos al pasado; que no pongamos en riesgo lo que tanto nos ha costado conseguir; que, si podemos hablar de la España que crea empleo, no lo pongamos en riesgo y no volvamos a la España que crea parados. Hay que pensar cuantos, por ejemplo, de esos 500.000 jóvenes que hoy trabajan y antes no lo hacían volverían otra vez al desempleo si algunos tuviesen la posibilidad de practicar esas políticas.

No podemos poner en riesgo una Seguridad Social que encontramos quebrada y hoy está saneada; no podemos poner en riesgo una España que crece, que es más solidaria y que baja los impuestos, y volver a una España que no crece, que era insolidaria porque creaba mucho paro, y que además subía los impuestos. Las recetas para el futuro nunca se encuentran en el pasado y sobran pitos y sobran flautas; lo que hace falta son los hechos de la gente que dice la verdad y se compromete con el futuro del país.

Tenemos, después de muchos años, después de mucho trabajo, un gran partido de centro, que presenta un gran proyecto de centro para toda España y que quiere representar a esa gran mayoría moderada, centrada, de los españoles que, como os decía, sigue apostando por la estabilidad y por el progreso.

Presentamos un gran proyecto centrado para toda España. No nos presentamos a las elecciones con un proyecto distinto en cada Comunidad Autónoma de España; no nos presentamos a las elecciones intentando sumar lo que sea al grito de "hay que echar a ése de La Moncloa". Nosotros presentamos hechos, después de cuatro años, propuestas positivas y una gran esperanza y una gran ambición de un país optimista, de un país con confianza, que quiere seguir labrando su futuro.

Aquí unos ponemos las propuestas y los hechos, y otros han puesto en marcha una campaña verdaderamente tenebrosa. Otros no proponen nada, como no sea la vuelta a lo que yo llamo los años tristes; los años tristes que nos recordaba Javier, esos años tristes en los que España no era respetada ni por su prestigio, ni por su creación de empleo, ni porque su economía era saneada, sino que era una España a la que se prestaba atención porque teníamos el récord de parados de toda Europa y teníamos el récord de escándalos de toda Europa. Esos años tristes no pueden volver a España; ni pueden ni deben volver a nuestro país.

Aquí también hay deportistas, que hacen deporte conmigo, y saben que las cosas hay que pelearlas hasta el último momento, y hasta el último momento, hasta el domingo, hay que seguir peleando las cosas. Por lo demás, sabemos lo que hemos hecho, sabemos lo que tenemos que hacer; hemos demostrado nuestra capacidad de diálogo y, además, como decís vosotros, decimos la verdad, decimos la verdad en todas partes, decimos la verdad de la España del futuro, decimos la verdad.

Os decía que nosotros hemos puesto las propuestas y otros han puesto los improperios, como siempre; pero en esta ocasión probablemente más que nunca. Quiero decir que en los últimos días veo que a algunos les ha entrado prisa por decir algo, algo que no sea una descalificación. Mala cosa es la improvisación en la política, muy mala cosa. Si nosotros podemos presentar un balance razonable de lo que hemos hecho positivo, de lo que hemos hecho estos años, es porque

sabíamos muy bien y teníamos un proyecto en la cabeza de lo que queríamos hacer.

Pero no vale presentarles a los españoles fórmulas que no dependen de la voluntad de uno, o que ya se están haciendo, o que simplemente son imposibles, para hacer de los españoles un objeto demagógico con el cual jugar y ser manipulados. Aquí cuentan los hechos, cuenta la verdad y cuenta, efectivamente, tener un proyecto coherente, un partido coherente y unos candidatos coherentes.

Yo no me sentiría tranquilo, sino me sentiría muy intranquilo, si la propuesta de Gobierno que pudiese prevalecer en España fuese la suma de un partido que se cae literalmente a pedazos porque no puede defender los intereses generales de España, ni los defiende, y que solamente por ambición de poder y solamente por volver al pasado es capaz de pactar con independentistas, con autodeterministas, con republicanos o con todo lo que haga falta. De ahí puede salir alguna cosa, pero nunca puede salir un buen Gobierno para España; nunca sale de ahí un buen Gobierno para España.

¿O es que ahora, después de cuatro años, los mismos nombres, las mismas caras, las mismas personas, con las mismas políticas que llevaron a España al paro y a la corrupción, nos van a hacer la propuesta de que volvamos otra vez a eso? ¿Es que alguien ha visto una señal de renovación o de regeneración en nuestros adversarios? ¿Es que alguien puede creerse que no hay diferencias entre un Ministro de Trabajo, como Javier Arenas, que fue Ministro de Trabajo, es decir, de empleo, y los Ministros que han sido campeones del desempleo, del paro y de la incompetencia durante muchos años en España? ¿Es que no va a haber diferencias?

Lo recordaba Javier: en Andalucía en los últimos cuatro años se han creado 330.000 nuevos puestos de trabajo. ¿Qué quiero yo para el futuro? Que se vuelvan a crear en los próximos cuatro años otros 330.000 nuevos puestos de trabajo. Lo hemos conseguido ahora y lo conseguiremos mañana.

En España se han creado casi 1.900.000 puestos de trabajo y queremos que se creen en los próximos cuatro años 1.400.000 nuevos puestos de trabajo. En Sevilla hay 90.000 personas que antes no trabajaban y ahora tienen una ocupación, tienen un empleo, tienen algo que hacer todos los días. Yo quiero que eso no se ponga en riesgo y quiero que no se ponga en riesgo porque, como os he dicho, si se practican algunas políticas, habrá mucha gente que vuelva al paro. Pero, además de eso, se puede interrumpir y se interrumpirá un proceso de creación de empleo que hace que España hoy cree más del 50 por 100, es decir, más de la mitad, de todo el empleo que se crea en Europa.

Ésa es la España que tenemos hoy, eso es lo que tenemos que consolidar de cara al futuro y eso es lo que nos debe llevar a saber perseverar, profundizar, continuar, en esas políticas que son unas políticas de éxito.

Yo sé que tenemos que seguir haciendo muchas cosas, y las vamos a seguir haciendo. Por eso no quiero que haya incertidumbre en la vida española. Éstos no son tiempos de incertidumbre, son tiempos para dar confianza y para dar seguridades. Éstos son los tiempos en los que, después de habernos esforzado en llevar a España a lo más alto de Europa, en formar parte del club de países que forman el euro, la moneda única europea, que es el club de países más importantes de Europa, ahora eso no lo debemos poner en riesgo en ningún caso.

Pero miramos bien la España que recibimos. Recibimos una España azotada por los escándalos, con tres millones y medio de parados, sin cumplir ninguna de las condiciones del euro y, además, con la Seguridad Social en quiebra. Ésa es la herencia que nosotros recibimos.

Cuatro años después podemos volver a Sevilla y decir: hoy España, afortunadamente, no está azotada por los escándalos. Todavía quedan los escándalos que protagonizaban algunos en las etapas anteriores; todavía quedan algunos coletazos de éstos. Nada más que eso; todavía quedan algunos coletazos.

Pero hoy vivimos una España con normalidad institucional y con estabilidad, y volvemos y decimos: España está en el euro, España crea empleo y, donde había quiebra, hoy hay saneamiento financiero y hoy hay equilibrio. Ésa es la mejor garantía para todos.

Cuando a mí me hablan de cuáles pueden ser las garantías que yo les puedo dar a los mayores andaluces, por ejemplo, son las políticas que hemos hecho durante este tiempo.

Nosotros --Javier lo sabe-- nos encontramos, como os digo, la Seguridad Social en quiebra; hoy tiene superávit. ¿Qué hacemos? Hemos creado un Fondo de Reserva para las pensiones del futuro. Nosotros nos encontramos con que el poder adquisitivo de los pensionistas no se garantizaba por Ley; hoy está garantizado por Ley. Nosotros hemos subido año tras año las pensiones de los jubilados españoles, año tras año, entre otras cosas, porque los precios han bajado mucho y nos han permitido consolidar esas pensiones. Nosotros hemos subido las pensiones más bajas y nosotros hemos conseguido --y, cuando digo "nosotros", hablo de la sociedad española-- que haya 2.400.000 españoles que antes no cotizaban a la Seguridad Social y ahora cotizan.

Lo que acabo de deciros es la diferencia de la quiebra al superávit. ¿Ahora nos van a venir a contar los que llevaron la Seguridad Social a la quiebra que la quieren volver a llevar a la quiebra? ¿Eso es lo que les dicen a los pensionistas?

Hay algunos que, si tuviesen algo de vergüenza torera, cosa que no está al alcance de todo el mundo, no circularían por ahí diciendo a los pensionistas: "toma un aguinaldillo o toma una propinilla y échate a correr, que si te he visto no me acuerdo hasta las próximas elecciones". Eso no vale.

Aquí la vergüenza torera consiste en decir: subimos las pensiones de los más necesitados, las pensiones mínimas; subimos y mejoramos las pensiones de las viudas; mejoramos las pensiones de orfandad. ¿Por qué? Porque tenemos una

Seguridad Social saneada. ¿Por qué? Porque hay dos millones más de empleos. ¿Por qué? Porque hay 2.400.000 cotizantes más a la Seguridad Social. Si no hay eso, no hay nada que hacer; y, si no hay eso, un Ministro de Trabajo volverá a decir dentro de poco lo que a mí me dijo Arenas en el mes de mayo de 1996: "Presidente, no llegamos a fin de año, porque tenemos una ruina". Después de cuatro años, el esfuerzo de los españoles, el esfuerzo de toda la sociedad española, no lo podemos tirar por tierra.

¡Ojalá, yo lo deseo, los andaluces confíen en Teófila y Teo pueda ser Presidenta de la Junta de Andalucía! Porque alguien tiene que explicar aquí por qué, después de dieciocho años de Gobierno, Andalucía sigue siendo la Comunidad con mayor tasa de paro de toda España; alguien lo tiene que explicar. Y alguien tiene que explicar, y éstos somos nosotros, y tiene que decir que, para superar los problemas que tiene Andalucía, no se puede subordinar la tarea de un Gobierno de Andalucía y las instituciones andaluzas a los intereses de ningún partido, sino que se tiene que colaborar, que cooperar, con el Gobierno de España para beneficio de todos los ciudadanos andaluces. Ésa es la realidad. Alguien tiene que explicar por qué no acepta sistemas de financiación que benefician a Andalucía y se pierden decenas de miles de millones de pesetas solamente por el gustazo de confrontarse con el Gobierno de España.

Yo quiero decir que ni siquiera los Gobiernos insolidarios, que no entienden lo que es el compromiso y la cooperación en el mundo de hoy, impedirán que Andalucía se sume al progreso de España y que Andalucía tire también del carro de España creando empleo, creando posibilidades y creando prosperidad. Eso es lo que nosotros queremos.

Pensemos, por lo tanto, en esa España del futuro y en esa España moderna, y no nos entretengamos con nadie que quiera hacernos volver al pasado, que quiera hacernos que los españoles vuelvan a vivir épocas que ya hemos superado.

Ya hemos demostrado nosotros cómo se pueden bajar los impuestos y mejorar las prestaciones sociales, y ya han demostrado algunos también cómo se pueden subir los impuestos y recortar las prestaciones sociales. El progreso se demuestra con lo que yo estoy diciendo: el progreso se demuestra creando empleo, el progreso consiste en ser más solidario, el progreso es reducir las listas de los hospitales, el progreso son más cotizaciones a la Seguridad Social, el progreso es abrir una escuela o un instituto cada seis días. Progreso es todo eso; progreso es una sociedad más libre, más próspera y más justa.

Eso es lo que nosotros queremos hacer y no el progreso ése de boquilla, que consiste en: miremos otra vez aquellos sitios a los que nunca deberíamos volver a ellos. Ahí no está el progreso; ahí está el riesgo, ahí está la incertidumbre y ahí está el regreso.

Yo os quiero pedir una apuesta muy clara por la España del futuro y por la España optimista; también por la Andalucía del futuro y por la Andalucía optimista, no por una Andalucía resignada y no por una España resignada. No por una Andalucía y por una España que estén atadas en el "no", en la política negativa, en la política del "no", en la política de la resignación.

¿Cuántas veces hemos oído nosotros a lo largo de los años: no podemos, no podemos, no podemos, o no llegamos, no llegamos, no llegamos? Cuando yo decía hace cuatro años que en dieciséis meses los españoles éramos capaces de llegar al euro, me decían muchos a los que yo les hablaba: "no seréis capaces". Y yo les decía: vosotros no tenéis confianza en los españoles. Cuando nos decían que no podíamos bajar los impuestos, yo les decía: vosotros no tenéis confianza en los españoles. Cuando nos decían que no podríamos gobernar, yo les decía: vosotros no tenéis confianza en los españoles.

Y aquí estamos esta tarde, el penúltimo día de esta campaña electoral, en Sevilla, con la conciencia tranquila, con la cara bien alta, con humildad, para pedir el apoyo de todos los andaluces porque hemos hecho una parte del camino, pero



nos queda una parte muy importante del camino por hacer. Como yo digo, lo más importante de lo que hemos hecho es lo que nos queda por hacer. Es en ese empeño en donde yo quiero ver esa Andalucía creadora, innovadora y vital.

Si decir hoy España en el mundo es decir éxito y es decir progreso, es decir respeto y prestigio; decir Andalucía también tiene que significar exactamente lo mismo: abrir una Comunidad de posibilidades y tener un país de más oportunidades y de más posibilidades.

Los hombres mayores, los jóvenes, las mujeres que tienen más oportunidades, que tienen que ser la gran apuesta del futuro para la España del pleno empleo que queremos... Seis de cada diez empleos que se crean hoy en España son para las mujeres y estamos creando 1.500 puestos de trabajo todos los días. Eso es lo que nos permite progresar y eso es lo que yo vengo aquí a pedir que apoyéis.

Os pido un voto de confianza, un renovado voto de confianza; pero un voto, además, razonablemente, serenamente, humildemente, orgulloso por lo que hemos conseguido, pero sobre todo absolutamente convencido, como yo lo estoy, de las posibilidades que tiene nuestro país.

Ya no tenemos que luchar por entrar en Europa, ya no tenemos que luchar por estar en el euro; ya tenemos que ser los mejores de Europa. Podemos ser los mejores de Europa, tenemos condiciones y capacidad para ser los mejores de Europa, y cuatro años más y seremos los mejores de Europa. Dejadles, pues, a otros el pesimismo, la resignación y la canción del "no", y sigamos trabajando con confianza en nuestras posibilidades y confiando mutuamente en nosotros

Os pido vuestro voto para cuatro años más de un Gobierno honrado, de un Gobierno que apueste por la estabilidad, por el progreso y por la prosperidad de España. Y os pido también vuestro apoyo para una etapa nueva en Andalucía. Después de casi veinte años de los que no han sabido resolver los problemas andaluces, para un Gobierno honrado, para un Gobierno que traiga progreso,

prosperidad y estabilidad a Andalucía. Os pido vuestro voto, vuestro apoyo y vuestra confianza. Por ese futuro optimista y por ese futuro mejor. Gracias. Suerte.